

de Víctor Infantes

toría del escrito y de la lectura”: “Codicología e iluminación del libro”, “La cultura del manuscrito”, “Libro y escritura en la Edad Media y Renacimiento”, “Incunabulística”, “Tipobibliografía”, “Imprenta”, “Bibliografía material e histórica”, “Librerías particulares”, “Control y censura del libro”, “Lectura”, “El espacio del libro: bibliotecas y depósitos”, “Catalogación, difusión y nuevas tecnologías”, “La ilustración del libro”, “Fondos y bibliotecas históricas”, “Librerías”, “Historia de la edición” y “Edición digital”.

Como se puede ver (y sobre todo, y por muchas horas, leer) hay muchos temas y motivos de atención para muchos interesados, tantos, que nos hacen recordar las palabras que *declara* el Maestro Alexo de Venegas, astuto erudito de nuestro siglo XVI, al pórtico de una de las joyas de la historia de la bibliografía española, la *Primera parte de las diferencias de libros que hay en el universo* (Toledo, Juan de Ayala, 1540): “*Las materias que en los libros se escriben [...] son tantas y tan diversas, que por mucho que unos escriban no abarcarán tanto con sus escritos, que no dexen mucho más por escribir, que escribieren*”. Este libro demuestra, y reafirma, la amplitud de miras que los organizadores expresan (convencidos) en el “*Preliminar*” de la obra, y que no responde más que al deseo crítico de cartografiar las diferentes constelaciones que gravitan en la Galaxia Gutenberg y que las aportaciones de sus colaboradores pretenden iluminar a todos los interesados. Las palabras dichas en el aire de las aulas de la Universidad de Salamanca hace poco menos de un año están ahora aprisionadas, y organizadamente dispuestas para siempre, en la letra impresa de esta modélica edición que nos ha regalado a todos la Serie Maior del Instituto.

Al poco, en los inicios de septiembre, Manuel José Pedraza editaba su tercer Curso de Verano de la Universidad de Zaragoza, del que también anunciamos en *Noticias* su celebración: *Precio y valor del libro antiguo (Textos y materiales)*. *Jaca, 2-6 de septiembre de 2004* [Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza, 2004, 4º mayor, 187 pp.+1 h.], y en el que también participamos. A diferencia de otras muchas publicaciones, este libro responde exactamente a lo que su título indica: son “*textos y materiales*” que se ofrecen a los alumnos del Curso para seguir las exposiciones de los ponentes; con total lógica, se recogen aportaciones de muy características muy diferentes, puesto que lo impreso en el libro es un complemento de las palabras dichas en el aula. Los afortunados participantes siguen la explicación con un *material* (ya impreso) en las manos, que siempre aporta cuadros de contenidos, esquemas de desarrollo temático, reproducciones, bibliografías... los lectores posteriores, a cambio, reciben el tuétano de todos los asuntos tratados y disponen de una publicación que recoge lo esencial de todas las aportaciones. Es, al fin y al cabo, un libro y los libros son siempre el sueño impreso (de los sueños o) de las palabras y son, además, la memoria permanente de sus contenidos; en esta ocasión, la tercera entrega de la devo-



ción crítica de *Manolo* Pedraza hacia el universo de los problemas del libro antiguo y, muy especialmente, hacia dos de los más acuciantes: su estructura y la bifronte simbiosis (y antítesis) de su valor y su de precio.

Tasar, valorar y poner dígitos en monedas de curso legal a un libro antiguo representa una compleja operación en la que intervienen muchos elementos no siempre fáciles de delimitar, no siempre presentes y no siempre a gusto de todos. En torno al asunto transitan desde hace muchas décadas libreros de muy distintos intereses, formaciones y propósitos; coleccionistas de la secta de los llamados bibliófilos, con sus individualidades, sus ritos y sus gustos; bibliotecas con sus prioridades, sus fondos y sus presupuestos; y entre todos (y además), el libro: con su historia, sus defectos, que pueden ser virtudes, y sus virtudes, que pueden ser defectos, su constitución, su encuadernación, sus poseedores, su *pedigree* bibliofílico (y a veces bibliográfico), su rareza o su abundancia, con su largo peregrinaje desde que se concibe hasta que se asienta (consecutiva y ocasionalmente) en un lector, un ganapán o un devoto amigo. En su suma, no sólo el libro, sino el ejemplar, los ejemplares (insólitos y multiplicados de una edición, de una emisión, de un estado, de una historia impresa que se repite (aparentemente) idéntica y (casi siempre) distinta desde hace más de cinco siglos. Esta complicada operación, que está sujeta a las cambiantes leyes de un mercado de la oferta y de la demanda, es motivo de numerosas precauciones, errores, cautelas, dislates, incongruencias, matices, justificaciones y un largo etcétera de factores, actitudes y (des) conocimientos por parte de muchos profesionales del libro antiguo, que en las páginas de esta obra van a encontrar las primeras aclaraciones, los primeros asideros bibliográficos y las primeras respuestas. Ya lo decía el conocido parlamento de Don Mendo: “*El no llegar da dolor; / pues demuestra que mal tasas / y eres del otro deudor; / ¡mas ay de ti si te pasas! / si te pasas, es peor*”.

También, muchas de las palabras, en este caso no todas, pero sí las esenciales, están protegidas del olvido en la tercera de las actas de *Jaca*; trilogía puntualmente entregada a todos los interesados, en aumento todavía. en ese milagro de la supervivencia que es el libro antiguo.

Fotografías: Pablo T. Guerrero